

# Trabajo flexible y vida amorosa: El caso de los y las profesoras hora cátedra

Resultado de investigación finalizada

Grupo de Trabajo N°18.Reestructuración productiva, trabajo y dominación social

Viviam Stella Unás Camelo

## Resumen:

Esta ponencia aspira a exponer los hallazgos gruesos de una investigación que se centró en reconocer la forma en que las modalidades de trabajo flexible influyen en la construcción de vida afectiva y proyectos académicos entre trabajadores y trabajadoras que derivan su subsistencia, privilegiadamente, de su labor como docentes hora cátedra o temporales en diversas áreas de conocimiento de dos universidades de la ciudad de Cali, Colombia.

En esta vía, el proyecto se pregunta por el modo en que estos docentes se las arreglan para procurarse coherencia y estabilidad en sus proyectos afectivos y académicos, en contextos laborales desregulados, inciertos y provisorios.

**Palabras claves:** Trabajo flexible, profesores temporales, vida amorosa.

## 1. Presentación

Este documento constituye la presentación final de los resultados de una investigación que se pregunta por la relación entre las modalidades de trabajo flexible y la vida afectiva y académica de individuos que se desempeñan como profesores y profesoras hora cátedra. En concreto, me interesa explorar el modo en que ciertos profesores y profesoras se constituyen como tales y configuran trayectorias afectivas y académicas, en instituciones a las que se encuentran flexiblemente vinculados.

Se trata éste de un estudio que tiene como eje la experiencia de individuos concretos. En este sentido adhiero a la propuesta de Araujo y Martuccelli<sup>1</sup>, quienes sostendrán que en una sociedad en la que el individuo es la escala, la sociología debería ser capaz de “lograr dar cuenta de los principales cambios sociales desde una inteligencia que tenga por horizonte el individuo y sus experiencias”<sup>2</sup>. Dubet y Martuccelli<sup>3</sup> sugerirán a su vez que en una sociedad de esta naturaleza, la sociología debería renunciar a la pretensión de hacer una sociología de la institución o la organización, como en tiempos de la sociedad industrial nacional moderna, y concentrarse en revelar el modo en que se construyen prácticas y racionalidades grupales e individuales, interacciones y trayectorias personales, intercambios y condiciones de vida.

En esta vía, buena parte de mis esfuerzos estuvieron centrados en reconocer el modo en que, en el caso del grupo estudiado, las experiencias individuales parecían distanciarse, resistir, reflexionar, adaptarse o aprovechar tácticamente los marcos estructurales que aspiraban a regularlos. En este punto resultó útil la noción de lógicas de acción que, siguiendo a Araujo y Martuccelli<sup>4</sup>, suponen la

---

<sup>1</sup> ARAUJO, Kathya y MARTUCCELLI, Danilo. “La individuación y el trabajo de los individuos”. Brasil, Revista Educación e Investigación, Volumen 36, número especial, p. 77-91

<sup>2</sup> *Ibíd.* P. 79

<sup>3</sup> DUBET, Francois y MARTUCCELLI, Danilo. “De la acción a la Sociedad”. *¿En qué sociedad vivimos?* Buenos Aires, Editorial Losada, 1999. P. 57-89.

<sup>4</sup> Araujo, K. y Martuccelli, D. Op. Cit.

cristalización de dimensiones de la experiencia en las que se nos hacen visibles las complejas relaciones entre individuos y estructuras. Bajo esta idea, las estructuras se nos presentarían en tanto obstáculos o dificultades por vencer, pruebas estructurales frente a las cuales los actores elaboran estrategias para superarlas, sobrellevarlas o incluso sucumbir ante ellas. Esto es, “desafíos históricos, socialmente producidos, culturalmente representados, desigualmente distribuidos que los individuos están obligados a enfrentar en el seno de un proceso estructural de individuación”<sup>5</sup>.

El marco teórico desde el que parto intenta, por tanto, atender esta sensación de relativa autonomía que experimentan los y las entrevistadas. De ahí que las categorías de lógicas de acción, acciones tácticas y pruebas estructurales atraviesen buena parte de esta investigación, como recursos que permiten articular los procesos sociales con las experiencias personales, pero también como una perspectiva que, en tanto pone el peso de la acción sobre los individuos, permite comprender su espacio de juego, sus comportamientos más allá de lo que nos sugiere la posición social y sus tentativas de control sobre sus vidas. Sin embargo, a pesar de que sostendré que en ocasiones, atendiendo a Dubet<sup>6</sup>, comprender a las instituciones pasa cada vez más por leer a los individuos que las conforman (y, por tanto, comprender a las universidades o a los mercados de trabajo pasa por entender a sus profesores y trabajadoras), evitaré la tentación de derivar una macrosociología de un estudio con las evidentes limitaciones del que propongo. Más allá de esto mi propósito consiste en identificar algunas regularidades, que bien pueden decirnos mucho del perfil y retos de nuestra sociedad y nuestras universidades, pero que, al mismo tiempo, exhiben texturas, singularidades y excepciones que espero no opacar.

En términos de objetivos, me interesaba explorar el modo en que ciertos profesores y profesoras se constituyen como tales y configuran trayectorias afectivas y académicas, en instituciones a las que se encuentran flexiblemente vinculadas. Para ello, se privilegió como unidad de análisis a un grupo de profesores y profesoras que cumplieran con las siguientes características: 1) Individuos que hayan culminado sus moratorias sociales, esto es, que se encuentren en procesos de emancipación económica, conformación de familias propias y desarrollo de estudios de postgrado. 2) Profesores y profesoras que deriven, privilegiadamente, su sustento de su labor como docentes hora cátedra. 3) Profesores y profesoras provenientes<sup>7</sup> de Programas y Facultades de Ciencias Sociales/Humanidades/artes y Ciencias naturales/básicas/ingenierías. Esta distinción favorece la presencia en el estudio de dos culturas académicas claramente diferenciadas. 4) Profesores y profesoras vinculados a dos universidades prestigiosas de la ciudad de Cali en programas de pregrado: la Universidad del Valle y la Universidad ICESI. 5) Profesores y profesoras que hayan tenido una trayectoria mayor a 5 años consecutivos, al momento del estudio, laborando como docentes hora cátedra. Ello supone un tiempo suficiente para haber constituido un estilo de vida o, para ser más exacta, una experiencia vital y laboral regulada por esta modalidad de trabajo.

## 2. Resultados

Con respecto a los resultados, habría que señalar que estamos ante un conjunto de atípicos trabajadores y trabajadoras flexibles. Trabajadores ilustrados, no precarios, no “pobres”. Trabajadoras de lo inmaterial, que aseguraron motivarse en virtud de su vocación y que derivan de la flexibilidad tanto malestares como intensa satisfacción.

---

<sup>5</sup> *Ibíd.* P. 83.

<sup>6</sup> DUBET, Francois. *El declive de la institución, profesiones, sujetos e individuos en la modernidad*. Barcelona, gedisa editorial, 2006.

<sup>7</sup> Para la selección consideré más el origen académico de los y las profesoras que las Facultades y programas en los que enseñan, dado que un sociólogo, por ejemplo, puede estar vinculado a un programa de arte o diseño y una matemática a un programa de ingeniería o lógica. De esta forma la muestra pretende apelar a una mayor diversidad académica de los y las profesoras seleccionadas.

Trabajadores que constituyen un grupo minoritario, singular y localmente situado, lo que a simple vista limita las posibilidades de establecer a partir de su estudio conclusiones de más amplio espectro. Sin embargo, muchos de los marcos interpretativos que he empleado para esta investigación, en particular los que refieren a la sociología del trabajo, provienen de sociologías foráneas y de investigaciones que se centran en la flexibilidad en contextos industriales. La mayor parte de estos estudios denuncian la corrosión, precariedad e incertidumbre que modela subjetivamente a los y las trabajadoras y sus vidas afectivas. En la literatura revisada se insiste en las estrategias que estos y estas trabajadoras ponen en juego para mantenerse y competir en un trabajo que, ante la crisis de la sociedad salarial, se presenta como escaso, polivalente y transitorio. El panorama que se nos dibuja es a simple vista apocalíptico: la lucha por el empleo determina trayectorias vitales cortoplacistas y configura a un sujeto que ha perdido referentes certeros sobre los cuales erigir la propia supervivencia, la vida familiar, su carácter. Puesto este panorama en clave de las reflexiones entre agentes y estructuras, o entre agentes e instituciones, se nos sugiere que la crisis institucional –experimentada en tanto flexibilidad en el mundo del trabajo- incide de manera directa e incluso mecánica sobre los individuos, provocando en éstos sus propias crisis.

Esta relación, que se funda en la pretendida armonía entre individuos y estructuras, dista en algunos aspectos de la que los y las cátedra nos revelaron en esta investigación. Es probable que ello se origine, repito, en su singularidad, pero es también sostenible que esta singularidad resulta útil -como de hecho lo fueron investigaciones de otro orden para el desarrollo de este estudio- para la comprensión sociológica de otros trabajadores y sus vidas afectivas, de otros entornos flexibles y su cotidianidad ordinaria. Considerando pues tanto las limitaciones como potencialidades de esta investigación, las conclusiones que presento a continuación cumplen con un doble objetivo. Por un lado, ofrecen una síntesis del recorrido seguido por la investigación y sus hallazgos más significativos; por otro, pretenden señalar algunas pistas que, a mi juicio, contribuyen a poner en tensión, discutir o robustecer los modos en que la sociología se ha propuesto pensar y estudiar a los y las trabajadoras y, en especial, a aquellos que laboran en contextos de flexibilización laboral. Estas pistas aparecen en este documento en clave de desplazamientos. La propuesta es, pues, que los hallazgos de esta investigación me invitaron a desplazar algunas de las nociones desde las que se ha estudiado los procesos de configuración de individuos trabajadores, flexibles o no, y que, por lo menos para este caso, resultaron más pertinentes e iluminaron de forma más certera el universo de relaciones y condiciones que modelan y fabrican a estos trabajadores particulares.

## **2.2. Desplazamiento 1: De la precarización a la vulnerabilidad y la provisoriedad.**

Tradicionalmente, la sociología nos ha presentado la precariedad como efecto y estado determinante de las trayectorias y experiencias de los y las trabajadoras flexibles. En concreto, precariedad alude a una suerte de empobrecimiento de la vida: depreciación económica, fragilidad de los vínculos, vaciamiento de la subjetividad. Decadencia, daño y padecimiento.

En principio esta categoría resulta adecuada para pensar a los y las cátedra: los sujetos entrevistados ocupan zonas de débil integración y su carga académica se hace plástica y nerviosa en función de la demanda. Constituyen también la modalidad de trabajo más antigua en el campo académico en Colombia: son la norma, no la novedad. Dado que en las últimas décadas se ha presentado una creciente profesionalización del profesorado en el país, los y las cátedras comparten y compiten, como nunca antes, espacio con profesoras y profesores nombrados. Se diferencian de ellos, entre otras cosas, en que su única labor salarizada es la clase. En consecuencia, ésta aparece en las entrevistas como un escenario central: como el lugar en el que se ratifica la existencia, la presentación de sí, el rol.

Se trata, así mismo, de un grupo de estudio altamente exigido por el mercado en que circula: se le exigen titulaciones (cada vez más depreciadas), carisma, polivalencia. Saberes diversos. Plasticidad.

No obstante, la mayoría no cuenta con espacios de trabajo en las universidades. El trabajo se lleva consigo -en el cuerpo, en los dispositivos artefactuales, en la maleta- y se activa cuando se puede y donde se puede: en los tiempos robados entre clases, en los buses, en los ambientes tecnológicos y, sobre todo, en los talleres que han diseñado en casa y que constituyen tanto lugar para la conexión con el mundo como trinchera y ámbito para la realización de su privacidad.

Cesantes por tres meses al año, las y los cátedra entrevistados asisten a una vida de ciclos académicos, cargas extenuantes y jornadas de más de 10 horas diarias. Han aprendido que, en su caso, a mayor tiempo libre menos dinero. Las vacaciones son, pues, tiempos de escasez. Aun así, es éste, el trabajo hora cátedra -que garantiza seguridad social y regímenes de protección, aunque sea por poco tiempo-, la labor más estable y protegida de su vida laboral.

No obstante los padecimientos descritos, no es precisamente la precariedad el rasgo más significativo que atraviesa su experiencia vital ni sus trayectorias laborales: la vida de estos y estas profesoras exhibe una nutrida red de recursos, vínculos y espacios de juego para la apuesta táctica y la maniobrabilidad personal. Su condición de profesionales los ubica también en posiciones privilegiadas, aun cuando muchos y muchas enfrentan las angustias de una vida económica incierta, con respecto a otras y otros trabajadores. La mayor parte ha conquistado una suerte de estabilidad en medio de la fragmentación y ha consolidado mecanismos de protección de su subjetividad, en un contexto laboral que emerge en sus relatos tanto empobrecedor como dinámico, intenso, emocionante.

Dos condiciones, profundamente relacionadas entre sí, desplazan a la precariedad en los discursos de los y las entrevistadas: la vulnerabilidad y la provisoriedad. La vulnerabilidad, por un lado, indica en este caso que se ocupa una zona social riesgosa. Que se habita el límite. Que se es susceptible de “caer”, de ser excluido, de marginarse. La vulnerabilidad no es pues tanto un estado o proceso como una situación potencial que alude a la inestabilidad y movilidad de la posición que se ocupa. Si aseguro que las y los cátedra estudiados son vulnerables es, entonces, en buena medida en virtud de la errancia y provisoriedad que atraviesa sus experiencias vitales y sus vinculaciones laborales. Se mueven cotidianamente de una universidad a otra, se mueven entre curso y curso, se desplazan de una cultura organizacional a la siguiente. Se mueven entre jefes diversos, entre extensas redes de vínculos, entre estatus laborales distintos. Se nos muestran errantes.

La movilidad, la de los cuerpos y los estatutos, se manifiesta tanto agotadora como vivificante. Inspiradora. En ocasiones se la nombra como una satisfacción residual de sus modalidades de trabajo y, en otras, como una condición que potencia sus padecimientos y crisis. Una crisis, para algunos, relacionada con el ingreso a la vida adulta y sus demandas de estabilidad y proyección futura; y, para otras, con el reconocimiento, el descubrimiento, de un campo laboral competido, en el que el techo de cristal anida sobre sus cabezas. Pese a dicho descubrimiento, la mayor parte de ellos y ellas atribuye los fundamentos de su vulnerabilidad a sus trabas personales. Las causas estructurales se diluyen en los discursos del emprendimiento y la agencia personal. Asumen que dependen de sí mismos, de su fuerza de trabajo y su carisma, aunque sus realidades objetivas les revelen el bajo control que poseen sobre las condiciones que regulan su trabajo. En este contexto, en que la responsabilidad de su expulsión recae sobre sus hombros, no es insólito que se muestren tácticos, calculadoras y astutos.

### **2.3. Desplazamiento 2: De individuos que reaccionan para sobrevivir a individuos que renegocian tácticas del bienvivir.**

La literatura revisada en torno a los y las trabajadoras flexibles insiste no sólo en la precarización de sus vidas sino que también nos describe trayectorias de sujetos cuyas energías parecen puestas en su supervivencia y mantenimiento en el mercado laboral. El trabajo emerge como centro de sus apuestas y preocupaciones vitales. Vulnerables, errantes y provisorios, los y las trabajadores flexibles se las arreglarán para integrarse al mundo del trabajo, al tiempo que ingenian estrategias para lidiar con sus padecimientos subjetivos. Lo que nos ofrece la sociología más tradicional es pues a un

trabajador que actúa a la defensiva, que se pone al abrigo, que genera mecanismos de autoprotección. Prácticas de este orden encontramos sin duda entre los y las profesoras hora cátedra. Sin embargo, no resultan éstas las más extendidas ni las más vigorosas. En concreto, lo que los y las cátedras dibujan no es sólo a un sujeto que reacciona ante los constreñimientos del mundo del trabajo, sino también a trabajadores y trabajadoras dispuestas a embestir el futuro, conquistar lugares de poder más sólidos, ampliar su espacio de juego, proveerse gozo y placer, control y coherencia, en medio de la incertidumbre y la dislocación.

A diferencia de las prácticas estratégicas (que suponen un lugar de poder, planificación y control sobre los efectos de la acción), las tácticas que ponen en juego los y las entrevistadas emergen de la coyuntura, sobre la marcha, como formas de invertir en su favor los obstáculos que se les presenten. Son tácticas que se despliegan en las zonas no regladas de las instituciones, en las que las y los cátedra se hacen sabios en identificar las fisuras por las que es posible colarse y pactar negociaciones de la norma.

Por otro lado, llama la atención cómo muchos de sus esfuerzos no se ponen en juego en el contexto del trabajo. Esto es, no se trata sólo de estrategias para la supervivencia, como sugieren muchas investigaciones sobre el tema, sino también de apuestas para procurarse una buena vida: para descentrar el trabajo, proteger la experiencia privada, garantizar el mantenimiento de las propias convicciones, proveerse de un proyecto académico deseable, intensificar el gozo. En esta vía, y en lo que respecta a la dimensión subjetiva de su experiencia, estas y estos profesores parecen preocupados por poner bajo control los ámbitos en los que la maniobrabilidad se les hace posible. En un contexto desordenado, los ámbitos íntimos y próximos a su experiencia serán calificados como los lugares en que se puede ser, despojado de máscaras, creativo e ingeniosa sobre el destino de la propia vida. Esto explica la concentración con la que se entregan a sus vidas afectivas, a la rigurosa planificación del presupuesto personal, a las clases en que son protagonistas y, en especial, a la construcción de rutinas como lugares de confort y abrigo.

La construcción de rutinas se convierte en la práctica más extendida para el agenciamiento de formas de bienestar, de formas del bienvivir. Un marco autoimpuesto que alimenta su creatividad ordinaria, permite ahorrar tiempo y favorece la disciplina en el trabajo. Orden y previsibilidad en medio de un afuera que se presenta caótico y difícilmente controlable. Y, sin embargo, observé que, en ocasiones, este desorden, tejido de saturación de tareas, movilidad constante y recurrencia de eventualidades, tiende a normalizarse y rutinizarse. En consecuencia, tienen la sensación de que sus vidas carecen de riesgos y se declaran aburridos. Como si no fuese suficiente con los avatares de una vida vivida a la deriva, éstos anhelan en ocasiones experiencias más intensas y procuran generar accidentes para hacerlas rendir emocionalmente.

En este sentido, no todas sus acciones en el trabajo son calculadas. Estos trabajadores y trabajadoras derivan placer del desarrollo de tareas no instrumentales. De cosas que se hacen porque sí, por el placer que en sí mismas producen. Desde algunas versiones éstas acciones no teleológicas son reconocidas como modos de consentir la explotación o de sucumbir ante los mecanismos de seducción. Desde la perspectiva de los y las entrevistadas se trata, más bien, de formas en que se cristaliza su vocación y se confirma la valía personal.

Al mismo tiempo, los obstáculos que se les presentan para concebir un futuro cierto, más allá de la seguridad mediata que ofrecen las rutinas, les invitan a fijarse en un presente constante que inunda sus vidas amorosas y laborales. Así, se arma la vida como se vaya dando, sin proyecciones de largo aliento, sin compromisos fuertes, con relaciones afectivas y laborales de término fijo. Esta táctica deriva en una efectiva disposición para mantenerse abiertos y orientados a la conquista de la abundancia: la de amores y proyectos, la de redes de vínculos y posibilidades de enganche laboral.

En lo que respecta a sus lógicas de integración, se presenta un intenso trabajo en el mantenimiento y revitalización de sus redes de vínculos. En éstas las amistades y los afectos, las conexiones y los contactos, incluso los más débiles, son susceptibles de convertirse en recursos

estratégicos para integrarse, mantenerse o competir en el trabajo: en palancas. Pese a ello, pocos de estos vínculos son enteramente instrumentales. Los y las jefes se tornan amigos, los amigos se convierten en palancas, las palancas derivan en vínculos afectivos. Sucede igual con los y las colegas. Si bien muchos y muchas, conscientes de su condición vulnerable en las universidades, tienden a poner bajo control sus apegos, con el tiempo esta tarea se les presenta imposible y tejen adhesiones institucionales e intimidades que hacen todavía más compleja su condición de transitorios.

Ser transitorios no impide que muchos y muchas hayan conquistado una cierta estabilidad y coherencia en sus trayectorias. Diversas tácticas estratégicas son empleadas para ello. Si este trabajo condujera a describir cuáles son las habilidades, competencias y acciones que debe emprender un cátedra exitoso, tendría que describir un abanico diverso de operaciones que van desde el trabajo sobre sí mismos hasta los cálculos de ajedrecista con el que algunos y algunas planean su carga laboral. Tendría que sugerirse que hay que desarrollar autocontrol y autoconocimiento: mantenerse abierto y disponible, trabar empatía pero saber conservar la distancia, mostrarse dóciles pero de convicciones firmes. Aprender a adaptarse a culturas, jefes, saberes y haceres diversos. Evitar concentrar todas las actividades en una única institución. No negarse a nada y hacer trabajo gratuito. Concebir la personalidad como maleable. Establecer un equilibrio entre la inevitabilidad de ser uno mismo, ser quien las instituciones esperan que se sea y buscar que estas dos operaciones se hagan coherentes con la de sí que uno se ha forjado.

Tres tácticas se destacan en este nutrido panorama: incrementar las titulaciones, saber aprovechar la experticia y labrarse una suerte de proyecto. Con respecto a los diplomas, la mayor parte refirió que la competitividad mejora si se cuenta con estudios de doctorado, se hace posible entre los y las que han cursado maestría y muy ardua para los que apenas tienen pregrado. Aún así, la esperanza puesta en las titulaciones es débil. No sólo porque el doctorado se presenta como una meta lejana y difícil, sino porque no se tiene confianza en la segura retribución de una inversión tan considerable.

Por otro lado, la experticia emerge como una forma particular de experiencia. Sin embargo, a diferencia de ésta, en tanto saber acumulado y enriquecido por la repetición, la experticia se configura de la suma de experiencias diversas, discontinuas y cortoplacistas. Experticia posee entonces el experimentador más que el experto. La experticia bien puede traducirse como fuente de poder táctico: magnifica la posibilidad de enganche en distintas opciones laborales, convierte a los y las cátedra en poseedores de ideas refrescantes para las instituciones y potencia la ampliación de su red de vínculos.

Su contracara es, sin embargo, la dispersión. Sostuve antes que labrarse una suerte de proyecto constituye una táctica efectiva. El proyecto alude a un cierto deseo y un objetivo, que se hace tanto de límites externos como de imaginarios personales e ideales sociales. Para el caso de los y las profesoras entrevistadas, el proyecto cobra la forma de un campo de estudios más o menos demarcado, en el que se han acumulado experiencias y construido un saber especializado del que se puede dar cuenta. Pues bien, notemos la paradoja que subyace a esta idea: he descrito cómo muchas de las tácticas estratégicas que despliegan en el trabajo están orientadas a favorecer su plasticidad y adaptabilidad, en tanto éstas amplían las posibilidades de integración laboral. Para ello deben ostentar un repertorio amplio de saberes diversos. La construcción de proyectos desafía esta idea pues exige concentración en un espacio más limitado de movimiento. Y, sin embargo, tener proyecto, detectar un cierto saber, exhibir intereses concretos es, a su vez, una táctica indispensable en la competencia laboral. Diversidad y focalización son pues tácticas eficientes y en profunda contradicción. Con el objetivo de superarla, los y las cátedra desarrollan habilidades para navegar en la dispersión y, al mismo tiempo, no perder el centro.

Así, algunos han conquistado formas de proyecto que no coinciden con nuestros imaginarios sociales sobre la proyección teleológica y lineal. Se trata de proyectos sinuosos, hechos sobre la marcha, consolidados en los estudios de postgrado, la militancia política o las pasiones personales. Proyectos armados, incluso sin proponérselo, para no afectar la diversidad. En algunos casos se presenta también la ausencia de proyecto o la presencia de muchos proyectos. La renuncia a armarse un

futuro, difícilmente concretable, se materializa en este tener muchos futuros, labrar muchos proyectos, ampliar todas las posibilidades: todos los cursos, todos los proyectos, todas las labores.

#### **2.4. Desplazamiento 3: De la relación mecánica entre agentes y estructuras a la explosión de tensiones sociales y desajustes**

Con frecuencia la sociología del trabajo tiende a concebir el empleo como un elemento determinante para el moldeamiento subjetivo de los y las trabajadoras. Así, tiende a responsabilizarse a la flexibilidad laboral de las crisis múltiples que atraviesan subjetivamente los y las trabajadoras: si la vida familiar es inestable ello parece relacionarse con un trabajo que no provee seguridades, si la trayectoria laboral es dispersa es en virtud del cortoplacismo del vínculo laboral, si se tornan frágiles los apegos y adhesiones institucionales es porque el trabajo ha fabricado a un individuo corroído y de compromisos ligeros. Sin embargo, algunas contradicciones y paradojas develadas a lo largo de esta investigación parecieran estarnos diciendo que la relación entre trabajo flexible e individuos es mucho más compleja de lo que se nos sugiere: en las narraciones biográficas de los y las entrevistadas la flexibilidad se nos muestra como libertad y autonomía pero también como desprotección e incertidumbre. Por un lado se celebra la emancipación institucional, hay complacencia con el desarrollo de tareas de corto plazo y se experimenta como vivificante esta vida vivida a la deriva y, por otro, se condena la falta de respaldo institucional, se anhela un nicho de pertenencias y se produce desánimo ante las crisis económicas. Se describe a un nombramiento como posibilidad de un futuro más seguro y de una vida mejor, pero también esta mejor vida se proyecta como menos intensa, más paralizante, más aburrida. Sucede igual con la vida afectiva y privada: se sacraliza la idea de un amor para toda la vida, pero se asume que es éste irrealizable. Se desea una pareja permanente, nicho de afectos y confianzas, pero también se aspira a gozar de la diversidad de amores y erotismos. Se pone un enorme esfuerzo en construir rutinas y, también, un enorme esfuerzo en romperlas.

Muchas de estas tensiones derivan de la intensa racionalidad identificada tanto en sus tácticas en el mundo del trabajo como en sus reflexiones sobre sus vidas amorosas. Dicha racionalidad es explicable como consecuencia de su condición de intelectuales, pero también como derivada de diversos fenómenos que señalé en este documento: debilidad de marcos estructurales, crisis de la herencia, destradicionalización. Pérdida de los referentes que provienen del pasado y de las instituciones. Un contexto que invita a los individuos a dotarse a sí mismos de coherencia y orden, bien sea a través de la táctica o la reflexión, y, al mismo tiempo, poner en juego formas de experimentación que les permitan hacer rendir la debilidad institucional.

En este sentido, la investigación sobre vida amorosa reveló un asunto contrario a lo esperado. Si bien es posible, con respecto a algunos aspectos, indicar formas en que la provisoriedad laboral afecta la vida afectiva, lo cierto es que lo que se encuentra en mayor medida es la presencia en el amor de fenómenos compartidos con el trabajo en los que, sin embargo, éste no aparece como determinante. La literatura revisada sugiere que la crisis de los ámbitos públicos modifica los privados, que el trabajo flexible precariza la vida familiar. Pero algunos de los hallazgos de esta investigación conducen a pensar que, probablemente, la debilidad institucional, la flexibilidad y la provisoriedad no viajen del mundo de lo público hacia el del amor sino que, más bien, atraviesen como sentidos ambos ámbitos: así, más que engendrar la crisis entre los individuos y las instituciones, el trabajo flexible y sus efectos parecerían sumarse a tensiones sociales ya existentes.

Sin nostalgias, con proyección pero sin proyecto, provisorios y no precarios, tácticos pero no siempre defensivos, estas y estas cátedras parecen algo más que trabajadores flexibles. De manera amplia constituyen, más bien, los incómodos habitantes de un mundo en que el amor y el trabajo se comportan como instituciones incapaces de satisfacer sus demandas contradictorias de libertad y seguridad, de protección y experimentación, de reinención y respaldo. Los y las cátedras expresan entonces un desajuste y distancia entre los referentes y posibilidades que ofrecen las instituciones y las

esperanzas y sensibilidades de los individuos. Distancia y desajuste de los que se desprenden tantas paradojas y contradicciones, tantos esfuerzos racionalizadores, tanta insistencia en reinventarse y tomar las riendas de la propia vida, tanto desprecio por el pasado (por el trabajo rutinario de antes, por los matrimonios ordenados de nuestros abuelos) que se evidencia en la experimentación constante y la búsqueda de un trabajo, de un amor ideal, que no parecen inventados todavía.

## **BIBLIOGRAFÍA**

ARAUJO, Kathya y MARTUCCELLI, Danilo. “La individuación y el trabajo de los individuos”. Brasil, Revista Educación e Investigación, Volumen 36, número especial, p. 77-91.

ARENDT, Hannah y GIL NOVALES, Ramón. La condición humana. Barcelona, Editorial Paidós, 1975.

BAUMAN, Zygmunt. Comunidad: en busca de seguridad en un mundo hostil. Madrid, Siglo Veintiuno de España, 2003.

\_\_\_\_\_ Trabajo, Consumo y Nuevos Pobres. Barcelona, Gedisa, 1999.

\_\_\_\_\_ Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos. Madrid, Fondo de Cultura Económica, 2005

BECK, Ulrich, Un Nuevo Mundo Feliz, la Precariedad del trabajo en la era de la Globalización. Barcelona, Editorial Paidós, 2000.

\_\_\_\_\_ La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad. Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, 2006.

\_\_\_\_\_ y BECK, Elisabeth. El Normal Caos del Amor. Barcelona, Editorial Paidós, 2001.

\_\_\_\_\_ y GIDDENS, Anthony y otros. Modernización reflexiva: política, tradición y estética en el orden social moderno. Madrid, Alianza Editorial, 2001.

BELL, Daniel. El advenimiento de la sociedad post-industrial: un intento de prognosis social. Madrid, Alianza Editorial, 2001.

BOURDIEU, Pierre, Espacio social y génesis de las clases, México, Editorial Grijalbo, 1990.

\_\_\_\_\_ Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción. Barcelona, Anagrama, 1997.

\_\_\_\_\_ La distinción: criterios y bases sociales del gusto. Madrid, Taurus, 2000.

\_\_\_\_\_ Homo Academicus. Buenos Aires, Siglo XXI editores, 2008.

\_\_\_\_\_ Las estructuras sociales de la economía, Barcelona, Anagrama, 2003.

\_\_\_\_\_ La dominación masculina. España, Anagrama, 1998



\_\_\_\_\_ “La ilusión biográfica”. Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción. Barcelona, Anagrama, 1997. pp 76.

BURAWOY, Michael. El consentimiento en la producción, los cambios del proceso productivo en el capitalismo monopolista. Madrid, Centro de publicaciones, Ministerio de trabajo y Seguridad Nacional, 1989.

CANO, Carlos, MUÑOZ, Juan Carlos y ARISTIZABAL, Manuel. “El mercado laboral colombiano. Análisis desde la teoría de la señalización”. Medellín, Universidad EAFIT, 2009. Disponible en:

<http://www.banrep.gov.co/documentos/conferencias/medellin/2009/Se%F1alizacionenMercadoLaboral.pdf>

CÁRDENAS, S. Jorge Hernán, La educación superior privada en Colombia. Bogotá, UNESCO, ASCÚN 2005.

CARNOY, Martin. El Trabajo Flexible en la Era de la Información. Madrid, Alianza Ensayo, 2000.

CASTEL, Robert, Las Metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado. Buenos Aires, Editorial Paidós, 2004.

CORIAT, Benjamin, Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la Producción en masa. México, Siglo XXI Editores, 1982

CROZIER, Michel. El Fenómeno Burocrático. Buenos Aires, Editorial Amorrortu, 1974.

CSIKSZENTMIHALYI, Mihály. El flujo y la psicología del descubrimiento y la invención. Barcelona, Paidós psicología, 1998.

DOS SANTOS, Glaudia. Segundas nupcias: redefinición de los vínculos amorosos y de crianza. México, Estudios demográficos y urbanos, V. 24 N2 mayo-agosto, 2009. P. 323-349

DUBET, Francois, El declive de la institución, profesiones, sujetos e individuos en la modernidad. Barcelona, Gedisa editorial, 2006.

\_\_\_\_\_ y MARTUCCELLI, Danilo. ¿En qué sociedad vivimos? Buenos Aires, Editorial Losada, 1999.

FERNÁNDEZ, Lourdes. “Mujeres Académicas -¿Conflictos?”. La Habana, OEI, 2000. Disponible en la WEB: <http://www.oei.es/salactsi/lourdes.htm> La Habana.

FINKIELKRAUT, Alain. La ingratitud: conversaciones sobre nuestro tiempo. Barcelona, Editorial Anagrama, 2001.

GIARD, Luce. Prólogo: “Historia de una investigación”. En DE CERTEAU, Michel. La invención de lo cotidiano 1. Artes de Hacer. México, Universidad Iberoamericana, Bibliotecta Francisco Xavier Clavigero, 2000. P. XIII- XXXV.

\_\_\_\_\_ “Hacer de comer”. En DE CERTEAU, Michel. La Invención de lo cotidiano 2. Habitar, Cocinar. México, Universidad Iberoamericana, Instituto Tecnológico y de estudios superiores de occidente, México, 1999. Capítulo X.

GIDDENS, A, Sociología. Madrid, Alianza Editorial. 1998.

\_\_\_\_\_ “Modernidad y Autoidentidad”. En GIDDENS, Anthony, BAUMAN, Zigmunt y LUHMANN, Niklas. Las consecuencias perversas de la modernidad. Barcelona, Anthropol editorial, 1996. P- 33-71.

\_\_\_\_\_ y LIZÓN RAMÓN, Ana. Consecuencias de la modernidad. Madrid, Alianza Editorial, 1997.

\_\_\_\_\_ La transformación de la intimidad, sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas. España, Ediciones Cátedra, 1998

GIL, Fernando. Sociología del profesorado. Barcelona, Editorial Ariel, 1996. P. 25.

GÓMEZ, Rocío. Procurarse sentido en la ciudad contemporánea: jóvenes urbanos integrados y nuevos repertorios tecnológicos. Tesis Doctoral. Doctorado Interinstitucional en Educación. Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2010.

\_\_\_\_\_ y GONZÁLEZ, Julián. Design: designar/diseñar el cuerpo joven y urbano. Un estudio sobre la cultura somática de jóvenes integrados en Cali. Cali, Universidad del Valle/Colciencias, 2003.

\_\_\_\_\_ Pantallas reflexivas: reinventar la casa y domesticar las pantallas audiovisuales. Informe Final de Investigación, Universidad del Valle-CNTV, Imprenta Nacional, 2005.

GORZ, André, Miserias del Presente, Riqueza de lo posible. Madrid, Editorial Paidós, 1998.

\_\_\_\_\_ “Salir de la sociedad salarial”. Bogotá, Revista Ensayo y Error, número 2, 1997.

GRAHAM Gordon. Internet. España, Frónesis Cátedra, 1999.

GRANOVETTER, Mark. “The strength of weak ties”. USA, American journal of sociology, No. 78, 1973. P. 1360-1380.

HOCHSCHILD, Arlie. “Toward a sociology of emotions: some problems and some solutions. USA, The American Sociologist, No. 13, 1978B, p. 30-41.

\_\_\_\_\_ “Themes and variations in the sociology of emotions”. USA, Research Agendas in the sociology of emotions, 2008.

\_\_\_\_\_ “Ideology and emotion management: a perspective and path for future research”. USA, Research Agendas in the sociology of emotions, 2006.

\_\_\_\_\_ Mercantilización de la Vida Íntima: Apuntes sobre la casa y trabajo. Buenos Aires, Katz conocimiento, 2008

IBÁÑEZ, Jesús. Por una sociología de la vida cotidiana. Madrid, Siglo XXI, 2002.

\_\_\_\_\_ Más allá de la sociología. El grupo de discusión: técnica y crítica. Madrid. Ed. Siglo XXI, Madrid, 1979.

LATOURETTE, Bruno. “La tecnología es la sociedad hecha para que dure”. En: DOMÉNECH, Miquel y TIRADO, Francisco (Comps) Sociología simétrica. Ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedad. Barcelona: Gedisa, 1998.

LEFEBVRE, Henri. La vida cotidiana en el mundo moderno. Madrid, Alianza Editorial, 1972.

LEHER, Roberto, “Por una reforma radical de las Universidades” en: LEHER, Roberto (comp.), Por una reforma radical de las universidades latinoamericanas, Rosario, Homo Sapiens Editores, 2010. Pág. 7-18

LÓPEZ, Francisco, “Educación superior mundial comparada e internacionalización (¿Cooperación solidaria o nuevos proveedores con ánimo de lucro?) en: LEHER, Roberto (comp.), Por una reforma radical de las universidades latinoamericanas, Rosario, Homo Sapiens Editores, 2010. Pág. 121-234.

LÓPEZ, Hugo “La desaceleración económica y el mercado laboral colombiano”. Banco de la República-Medellín. 2009. Disponible en:

[http://www.banrep.gov.co/docum/Lectura\\_finanzas/pdf/lectura11.pdf](http://www.banrep.gov.co/docum/Lectura_finanzas/pdf/lectura11.pdf)

MAFFESOLI, Michel. De la orgía: una aproximación sociológica. Barcelona, Ariel, 1996.

\_\_\_\_\_ El conocimiento ordinario: compendio de sociología. México, Fondo de Cultura Económica, 1993.

MARGULIS, Mario y URRESTI, Marcelo. “La construcción social de la condición de juventud” en Viviendo a toda, jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades, Bogotá, Universidad Central DIUC, Siglo del Hombre Editores. 1998. P. 18.

MARTUCCELLI, Danilo, Cambio de rumbo: La Sociedad a Escala del Individuo. Santiago de Chile, LOM ediciones, 2007.

\_\_\_\_\_ Lecciones de sociología del individuo. Lima, Universidad Católica-Departamento de Ciencias Sociales, Seminario interno, 4 al 6 de septiembre, 2006.

MARX, Karl, “El Trabajo Enajenado” en: Manuscritos Económicos y Filosóficos de 1844. Barcelona, Editorial Altaya, 1993. Primera edición, 1844.

\_\_\_\_\_ “Maquinaria y Gran Industria”, en El Capital. Editorial Fondo de Cultura Económica, 1999. Primera edición, 1867.

MELUCCI, Alberto. Construcción de Sí, Narración y Reconocimiento en Vivencia y convivencia: Teoría social para una era de la información. Madrid, Editorial Trotta., 2001.

MINISTERIO DE LA PROTECCIÓN SOCIAL, Observatorio del mercado de trabajo. Estudiantes graduados según nivel.

Disponible en: [www.minproteccionsocial.gov.co/trabajoEmpleo/Paginas/educacionycapacitacion.aspx](http://www.minproteccionsocial.gov.co/trabajoEmpleo/Paginas/educacionycapacitacion.aspx)

OEI, informe sobre la educación superior en Colombia. Bogotá, 2006. Disponible en: [http://www.oei.es/quipu/colombia/situacion\\_educ\\_superior2006.pdf](http://www.oei.es/quipu/colombia/situacion_educ_superior2006.pdf)

PIEDRAHITA, Francisco. Discurso de grado. Cali, Universidad ICESI, 2009.

Disponible en: [http://www.icesi.edu.co/imgs/M\\_images/rec-023-09\\_discurso\\_grado\\_ago09.pdf](http://www.icesi.edu.co/imgs/M_images/rec-023-09_discurso_grado_ago09.pdf)

PISCITELLI, Alejandro. Ciberculturas 2.0: en la era de las máquinas inteligentes. México, Editorial Paidós, 2002.

PORTES, Alejandro y HOFFMAN, Kelly. Las estructuras de clases en América Latina: composición y cambios durante la época neoliberal. Santiago de Chile, CEPAL-ONU, 2003.

\_\_\_\_\_. Capítulo 2. “Las estructuras de clases sociales en América latina: su composición y cambio durante la era neoliberal”. En El Desarrollo Futuro de América Latina: Neoliberalismo, Clases Sociales y Transnacionalismo, Bogotá, Ediciones Antropos. 2004. P. 21-70

PRADA, Carlos Felipe. “¿Es rentable la Decisión de Estudiar en Colombia?” Colombia, Revista ESPE, núm. 51, edición especial. Educación, 2006. p. 226-323

SÁNCHEZ SALCEDO, José Fernando. “Las estrategias relacionales de los profesionales en Cali, Colombia: formas de regulación y mecanismos de protección”. Bogotá, Revista de estudios sociales, No. 32, 2009, p. 172 – 183.

SENNETT, Richard, La Corrosión del Carácter, las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo. Barcelona, Editorial Anagrama, 2000.

\_\_\_\_\_. El Artesano. Barcelona, Anagrama, 2009.

\_\_\_\_\_. Carne y piedra: el cuerpo y la ciudad en la civilización occidental. Madrid, Alianza Editorial, 1997.

\_\_\_\_\_. El declive del hombre público. Barcelona, Editorial Anagrama, 1943.

SISTO, Vicente. Flexibilización laboral de la docencia universitaria y la gest(ac)ión de la universidad sin órganos: un análisis desde la subjetividad laboral del docente en condiciones de precariedad. Santiago de Chile, 2010 p. 525. Disponible en: <http://debatenacionalpostgrado.files.wordpress.com/2011>

SLAUGHTER, Sheila y LESLIE, Larry, Academic capitalism: politics, policies and the entrepreneurial university. Baltimore, The John Hopkins University Press, 1997.

SCHUMPETER, Joseph. *Théorie de l'évolution économique*. París, Editorial Dalloz, 1999.

TOURINÁN LÓPEZ, José Manuel. "La profesionalización como principio del sistema educativo y la función pedagógica". España, *Revista de ciencias de la educación*, No. 141, 1990, p.11

UNIVERSIDAD DEL VALLE, Oficina de planeación y desarrollo institucional, *Universidad del Valle en cifras 2010*. Disponible en:

[http://paginasweb.univalle.edu.co/~planeacion/Analisis/Documentos/UVCifras/uv-cifras\\_2010-II.pdf](http://paginasweb.univalle.edu.co/~planeacion/Analisis/Documentos/UVCifras/uv-cifras_2010-II.pdf)

UNIVERSIDAD ICESI, Boletín estadístico 2010. Disponible en:

<http://www.icesi.edu.co/imgs/contenido/pdfs/boletin2010/2010icesiencifras.pdf>

UMBRÍA, Grupo de Investigación, *Calidad de la Educación Superior. Una Mirada desde la Flexibilidad en algunas Universidades del Valle del Cauca- Colombia*. Santiago de Cali, Universidad San Buenaventura-ICFES, 2006.

URICOECHEA, Fernando. *La Profesionalización Académica en Colombia: Historia, Estructuras y Procesos*. Bogotá, TM Editores, 1999.

URRESTI, Marcelo. "Paradigmas de participación juvenil: un balance histórico". *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. Buenos Aires, Clacso, 2000.

VALLAEYS, François. *Responsabilidad Social Universitaria. Marco teórico y ejes estratégicos*. Perú, Dirección Académica de Responsabilidad Social. Pontificia Universidad Católica del Perú, 2008. Disponible en:

<http://blog.pucp.edu.pe/item/11478/responsabilidad-social-universitaria-definicion-y-estrategias>

VELTZ, Pierre. *Mundialización, ciudades y territorios*. Buenos Aires, Editorial Ariel, 1999.

WILDAVSKY, Aaron. *Searching for safety*. , USA, The Social Philosophy and Policy Center, 1988.

ZIZEJK, Slavoj. "Tú puedes". (Extraído de LRB, Vol. 21 No.6. 17 de mayo de 2010). Disponible en: [www.cholonautas.edu.pe/pdf/EL%20SUPEREGO%20POSMODERNO.pdf](http://www.cholonautas.edu.pe/pdf/EL%20SUPEREGO%20POSMODERNO.pdf)